

16 de noviembre de 2012: Se impuso del nombre de “Dr. René Favalaro” al Jardín de Infantes N° 920, ubicado en las calles Paula Albarracín de Sarmiento y General Alvarado del Barrio Las Heras, con un muy emotivo y concurrido acto que como se expresa en la invitación *“Doctor René Favalaro se llama mi Jardín 920, en honor a ese hombre que dio todo por su gente”*.

El Jardín N° 920 tiene un largo camino de gestación. Camino que se inicia en el año 2000, cuando vecinos del Barrio Las Heras manifestaron la necesidad de crear un jardín maternal y guardería para los chicos del barrio, en el predio fiscal ubicado en Paula Albarracín de Sarmiento y General Alvarado¹.

Se elevó el proyecto a la Dirección de Educación del Municipio de José C. Paz, para que esta dé intervención a la Dirección General de Escuelas de la Provincia de Buenos Aires.

A la par los vecinos realizaban festivales para el día del niño, fiestas comunitarias para recaudar fondos, ventas de comida en los fines de semana. Al año siguiente con lo recaudado lograron cerrar el predio y comenzaron a construir las aulas.



El predio y la construcción del jardín maternal y guardería

En el 2002, la Dirección General de Escuelas dictaminó positivamente la creación dando continuidad a la construcción, adecuándola al proyecto diseñado por la Dirección Provincial de Infraestructura.

La construcción fue avanzando y en el 2009 se creó el Jardín de Infantes que recibió el número de 920; iniciando sus actividades el 17 de junio con una

¹ Álbum del Bicentenario, Jardín de Infantes N° 920

matrícula de cuarenta y cinco niños. El 22 de junio se realizó la inauguración oficial.



El edificio totalmente terminado

El Jardín de Infantes N° 920 inició sus actividades bajo la dirección de Karina Dahms, y siendo sus docentes Claudia Imoberdoff y Valeria Biondi, su preceptora Cinthia Carranza y los auxiliares Julia Monsalvo, Daniela Lizzardo, Daniela Muñoz y Roberto Acosta.



**Yesica Parra, Marcela Ibarra, Carolina Roldán, Karina Dahms (directora),
Valeria Biondi y Sandra Romero**

Al año siguiente, el año del Centenario de la Revolución de Mayo, el Jardín N° 920 comenzó con una matrícula de 180 alumnos. La dirección estaba a cargo de Débora Baqué, y se desempeñaban como secretaria Patricia Gautero; las docentes: Miriam Cortez, Mónica Macedo, Patricia Balmaceda, Laura Rojas, Laura Apendino, Sandra Romero, Laura Zarate, Norma Núñez, Silvana Savaresse, Natalia Benegas y Laura Largo; preceptoras Norma Núñez, Sandra Romero y Graciela Cortez; profesoras de educación física Inés Morlio, Laura Singano y Mariel Suárez y profesora de música María Elsa Sanmarello. Auxiliares: en la cocina Julia Monsalvo, Cecilia Blehm, Lorena Juárez, Roberto Acosta y Marcelo Matas Carrasco; en la portería Daniela Lizardo, Daniela Muñoz, María Ocampo, Verónica Paredes y Marcelo Alfonso.

En este año se inició el proyecto institucional *“Comunicarse, sentir y construir a través de los lenguajes expresivos”*. El proyecto se abrió con la obra *“Caballito de mar busca novia”*, interpretada por todo el personal del Jardín, tratando de brindar a los padres y alumnos un espectáculo de calidad. Recuerdan los interpretes *“el esfuerzo fue hermoso”*.



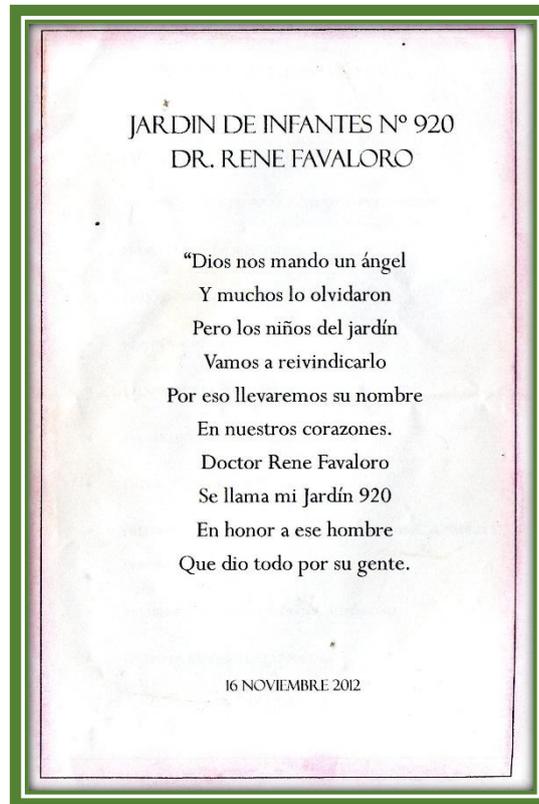
Puesta en escena “Caballito de mar busca novia”

A dos años de su creación se comenzó a trabajar el proyecto de “ponerle nombre al Jardín de Infantes N° 920”. Surgió una lista con propuestas con la participación de la comunidad del Jardín, los papas y los vecinos del barrio. Realizada la elección resultó con mayor cantidad de votos el de **“Dr. René Favaloro”**, superando a los de “Paula Albarracín” y “Manuel Belgrano”.

Aprobado el nombre comenzaron los preparativos para el acto formal. Los niños con sus docentes prepararon todo el acontecimiento desde el proyecto institucional de *“Comunicarse, sentir y construir a través de los lenguajes expresivos”*. Así pintaron cerámicos que fueron colocados como guarda en los

pasillos, pintaron murales, escribieron un poema sobre el nombre del Jardín, se redactó y musicalizó el Himno del Jardín N° 920. Un intenso trabajo de toda la comunidad educativa: directivos, docentes, profesores, auxiliares, papás...

Se cursaron las invitaciones:



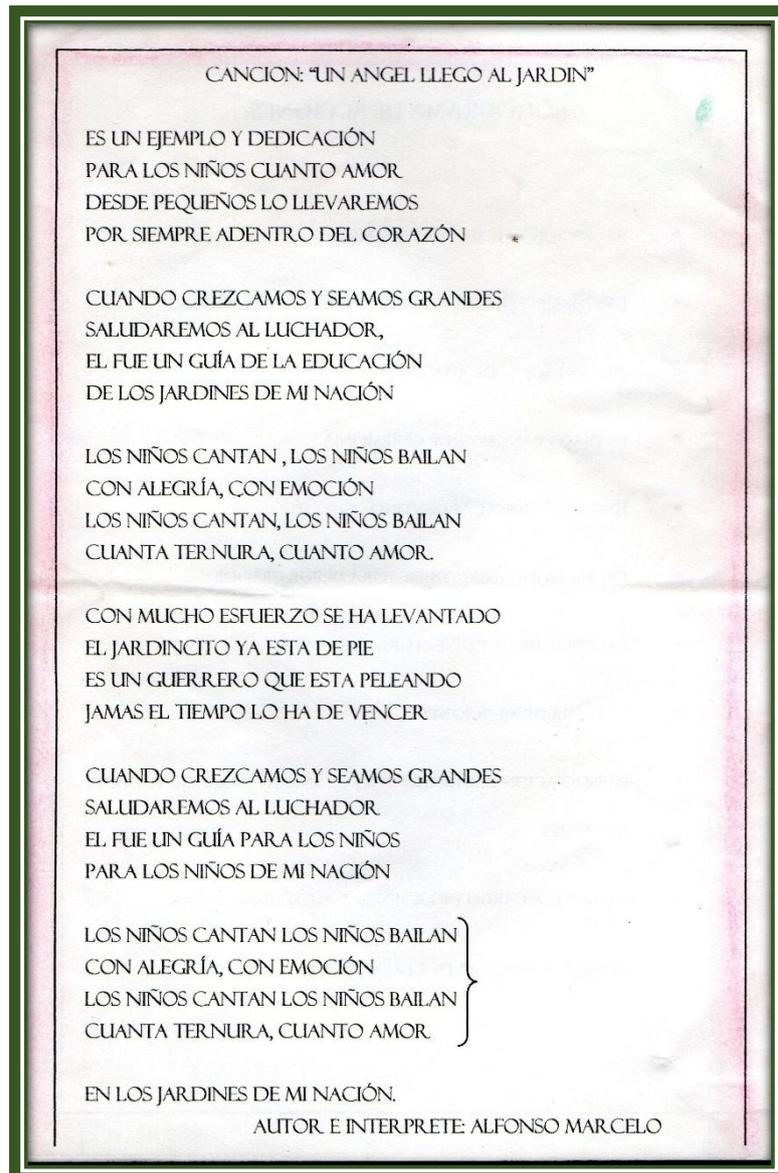
Y llegó el 16 de noviembre de 2012, el Jardín se veía reluciente y el trabajo realizado fue muy valorado por los visitantes. Al ingresar al establecimiento se firmaba el pergamino, la comunidad del Jardín, recibía con gran alegría a los invitados a participar en el acto: las Inspectoras de Nivel Inicial y de Artes Plásticas, autoridades municipales, instituciones vecinales, director del Museo de José C. Paz, la comunidad del Barrio Las Heras...

Comenzó el acto descubriéndose la placa y el cartel con el nombre del Jardín N° 920 “Dr. René Favaloro”.



Luego fueron presentadas las autoridades presentes, entraron las banderas de ceremonia y se entonó las estrofas del Himno nacional Argentino. A continuación hicieron uso de la palabra la directora del Jardín, la primera directora, representantes de la Fundación Favaloro y el director del Museo, entre otros.

Muy emotivo resultó el acto cuando los alumnos, papás y docentes entonaron el Himno del Jardín.



A continuación hizo uso de la palabra la Inspectora de la Rama Inicial, Profesora Patricia Stella. Retirada la bandera de ceremonias se dio lugar a los números artísticos preparados por docentes, alumnos y papas, resultando muy aplaudidos. Realmente fue un día de fiesta.



Guarda de cerámica y murales pintados por los niños

Presentamos la biografía del Dr. René Favalaro, tomada del Diccionario de los Argentinos “*Hombres y mujeres del siglo XX*”, La Página (2001)



*“Dios nos mandó un ángel
Y muchos lo olvidaron
Pero los niños del Jardín
Vamos a reivindicarlo
Por eso llevaremos su nombre
En nuestros corazones”..*

René Favaloro. La Plata 1923 – Buenos Aires 2000. Médico

El cardiólogo más importante de la historia argentina y uno de los precursores en el desarrollo de la cirugía cardiovascular en el mundo. Inventó el *by-pass*, fundó el instituto de cardiología más importante de Latinoamérica y practicó los primeros trasplantes del corazón en el país. Hijo de inmigrantes italianos, su padre era carpintero y su madre costurera, sintió desde muy chico la vocación por la medicina. Estudió en el Colegio Nacional de la Universidad de La Plata, donde le atrajeron las ciencias biológicas y la formación humanística. Allí tuvo entre sus profesores a intelectuales eminentes como el dominicano Pedro Henríquez –a quien más tarde dedicó el libro *Don Pedro y la educación*– y Ezequiel Martínez Estrada. Favaloro fue celador y con ese sueldo se costeara sus estudios y ayudaba a sus padres. Se recibió en la Universidad Nacional de La Plata en 1948 y a los dos años recaló en Jacinto Aráuz, un pueblo de La Pampa, donde se desempeñó como médico rural durante diez años y creó una clínica junto a su hermano, también médico. En 1962 viajó a los Estados Unidos para especializarse en cirugía torácica y cardiovascular en la Cleveland Clinic de Ohio. Tenía 39 años cuando realizó en Estados Unidos el primer *by pass* –técnica que consiste en practicar una derivación del flujo sanguíneo para reemplazar una vena o arteria tapada–. En 1992, The New York Times lo consideró “un héroe mundial que cambió parte de la medicina moderna y revolucionó la cirugía cardíaca”. Regresó a la Argentina en 1971 y se hizo cargo del Departamento de Diagnóstico y Tratamiento de Enfermedades torácico y cardiovascular del Sanatorio Güemes, donde formó su propio equipo e hizo escuela. Poco después organizó la Fundación Favaloro y el Instituto de Cardiología y Cirugía Cardiovascular, ubicados en un moderno edificio de 13 pisos en la Avenida Belgrano. En ese ámbito realizó más de 13.000 *by pass* y los primeros trasplantes de corazón que tuvieron lugar en nuestro país. Recibió importantes distinciones internacionales, entre ellas el John Scott en 1979, el Doctorado Honoris Causa de la Universidad de Tel Aviv en 1980, que creó la cátedra “Dr. René Favaloro” y el título de Gran Oficial de Orden al Mérito de la República de Italia en 1991. Además de su vocación médica, construyó la figura pública, muchas veces polémica, dispuesta a dar opiniones sobre salud pero también sobre historia y actualidad política. Este hombre de hablar pausado y de hábitos modestos era una de las personalidades más creíbles de la Argentina. A lo largo de su vida recibió ofertas de varios partidos políticos que vieron en su figura un potencial candidato. Salvo breves intervenciones, no aceptó cargos políticos. Una de sus decisiones más polémicas fue el haberse negado a integrar la CONADEP, aduciendo que cada persona debía dedicarse a su profesión y a lo que sabía hacer. Escribió más de 300 artículos científicos y entre sus libros se cuentan: *Recuerdos de un médico rural* (1980), *¿Conoce Usted a San Martín?* (1987), *La memoria de Guayaquil* (1991), *De La Pampa a Estados Unidos* (1992). Era director del Instituto de Cardiología y Cirugía Cardiovascular, del Instituto de Investigaciones Básicas y de la Universidad Favaloro. No tuvo hijos, pero se ocupó de la educación de sus sobrinos. El 29 de julio de 2000, Favaloro, tal vez abrumado por la desesperante situación de su Fundación, se suicidó tenía 77 años. Su decisión llenó de pena y estupor a nuestra sociedad. Tras la cremación, cumpliendo su deseo, sus cenizas fueron esparcidas en un campo de la localidad de Jacinto Aráuz, donde había sido médico rural.